

Ixtapa. En la parte N. corren el río Varón y el Hondo y al S. W. el Teja y el Escopetazo. Otras tres ramificaciones de este contrafuerte se dirigen respectivamente al W., N., y N. E., formando los valles de los ríos Teapa, Magdalena, Tapijulapa, Puyacatengo, Escalón, Oxolotán y Zacatig que forman un afluente importante del Mezcalapa en territorio tabasqueño.

Por último, el contrafuerte que muere en las llanuras del Palenque, del que se desprende la Sierra Tumbalá, que forma los valles tributarios al caudaloso Tulijá.

La región hidrográfica del Usumacinta, río que por el volumen de sus aguas y la facilidad que presta á la navegación ocupa el primer lugar en la República Mexicana, está comprendida entre los contrafuertes que limitan la altiplanicie de Comitán por el N. y el E., el de Oxchuc, la Sierra de Tumbalá y dicho río.

El primero, el Cancuc, sigue rumbo E. N. E.; se desprende de él la serranía de Chaglib que separa la altiplanicie de Comitán del valle del río Tzaconejá y sus tributarios á la derecha.

Hacia el N. E. se dirige el Oxchuc, que forma los valles de Ocosingo, Jatalé, Naranjo, Santa Cruz Tzendales y Santo Domingo, separados por una ramificación, del Tzacone-

já, al que se unen después lo mismo que con el San Blas y Santa Eulalia, de Guatemala, para tomar el nombre de Lacantún, el más caudaloso de los afluentes del Usumacinta en Chiapas.

En este contrafuerte se encuentra gran parte del desierto de los Lacandones.

La Sierra de Tumbalá, que se encuentra más al N. y se eleva en el cerro de Don Juan, marca la línea divisoria de las aguas del Usumacinta y las del Tulijá, de la cuenca del Mezcalapa. De su vertiente derecha desciende el valle del Chocoljah y los tributarios del hermoso lago Coljá; en sus últimas estribaciones, la serranía del Calenquo, cortada por el Usumacinta, se forma el Chacamax, el último de este sistema en Chiapas.

Los principales lagos del Estado se encuentran en la holla del Usumacinta. El de Tepancuapan y Tziscoa que son los más grandes, en Comitán; el de Peljá en Chilón y el de Catazajá en Palenque.

En la Sierra de Cuchumatanes se distinguen por su altura, que varía de 1,500 á 3,000 metros sobre el mar, los cerros Tzonteluitz, Huitepec, Las Nubes, Don Juan, Manzaniilla y Tumbalá.

CÉSAR CASTELLANOS.

POESÍA DEL AGUA.



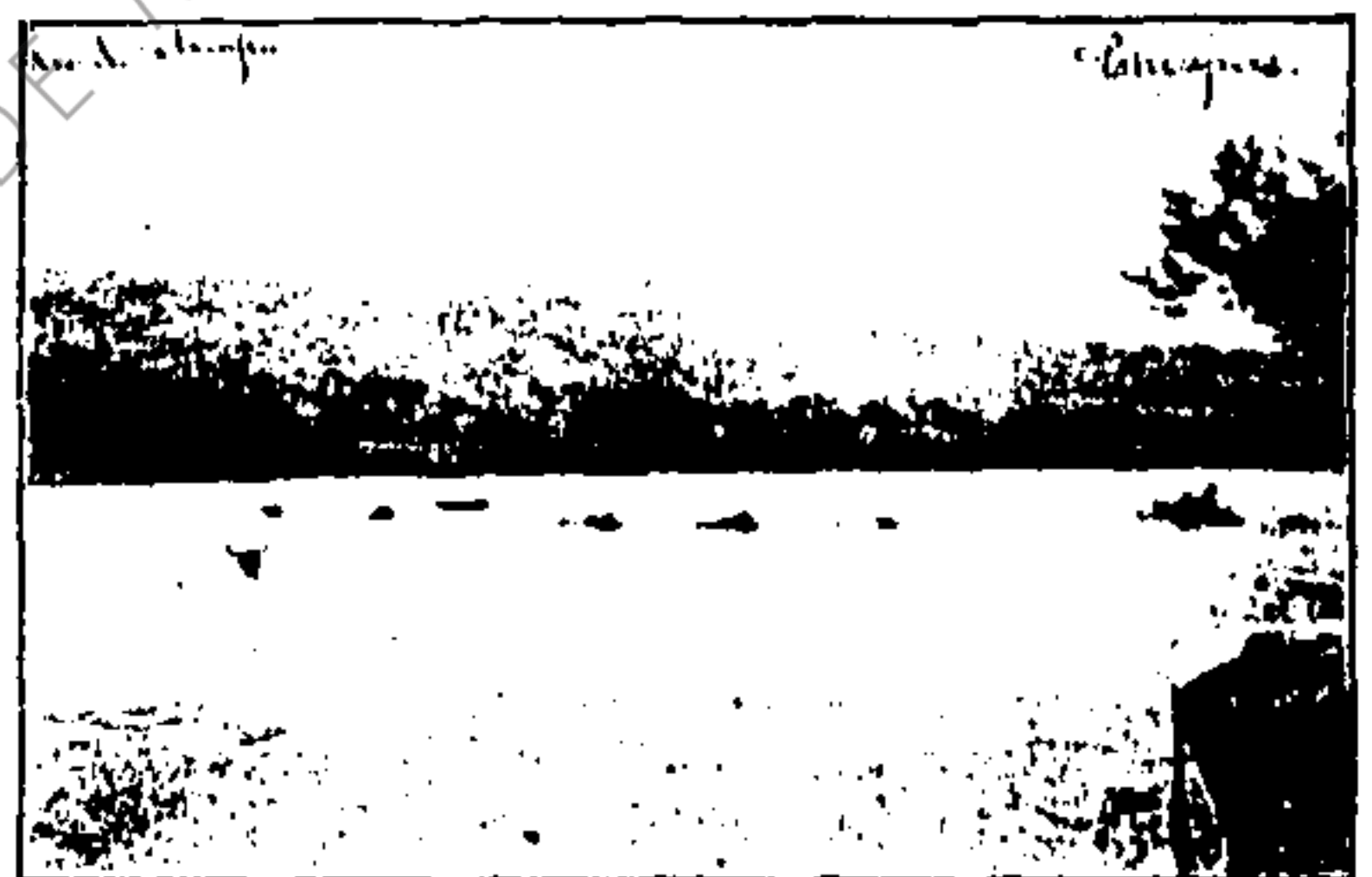
EL USUMACINTA.

Por entre riscos y flores,
bajo tupidos cedrales,
va quebrando sus cristales
de limpios colores.

Y saltan garruladores
sus tormentosos raudales,
cuyos humos inmortales
palpitan arrulladores.

Siempre ignorado en sus giros,
sólo respira los concetos
de la gran lira salvaje,

que publican los suspiros
perfumados de los vientos
en la pompa del bosquejo.



EL GRUJALVA.

No en inmensa catarata
se precipita rugiente,
ni como hirada serpiente
gigantesca, se desata.

Suaves sus ondas dilata
sobre el valle y mansamento
en su líquida corriente
cielos y frondas retrata.

Es una arteria fecunda
que con sus bienes inunda
los campos reverdecidos,

donde al placer de las brisas
radian las dulces sonrisas
de los verjoles floridos.

Septiembre de 1908.

RANULFO PENAGOS.